

A P L A V S O

S. XVII 12  
381

EN LA BEA

TIFICACION DEL

MARTIR INVICTO, EL

BEATO PEDRO ARBVES, LLAMADO

comunmente el Maestro Epila, Cano-

nigo de la Seo de Zaragoza, y pri-

mer Inquisidor de

Aragon.

DIXOLE

EN EL REAL CONVENTO

de Predicadores de Valencia.

EL DOTOR IVAN BAVTISTA

*allester Arcediano de Murviedro en la*

*santa Metropolitana Iglesia de Valencia,*

*calificador del Santo Oficio, y juez Ord-*

*inario en el mismo Tribunal por sus Ilustris-*

*simas, el señor Arçobispo de Valencia,*

*y el señor Obispo de Alba-*

*rrazin.*

---

Impreso en Valencia, por Geronimo Vilagrafa, junto al

molino d. Rovella, año 1664. Y a su costa.



A P L A V S O

N I L A B E A

F I C A C I O N D E L

A R T I R I N V I C T O , E L

A T O P E D R O A R B V E S , L L A M A D O

comunmente el Maestro Epila Cano-

nigo de la Seo de Zaragoza Epila

mer Indulgido de

Aragon.

D I X O L A

N E L R E A L C O N V E N T O

de Predicadores de Valencia

D O T O R I N A N B A N T I S T A

Doctor Arcediano de Mallorca en la

Metropolitana Iglesia de Valencia

Abad del Santo Oficio, y Prior del

en el mismo Tribunal por su

de las el Señor Arceobispo de Valencia

y el Señor Obispo de Alca

TRAVIA

de la Real Academia de la Historia



**APROBACION DEL M. R. P. M. F. MARCELO MARONJA**  
de la Orden de Santo Domingo, Catedratico, y Examinador  
de Teologia en la Universidad de Valencia.

Con gran atencion, y maior gusto escuchè esta Oraciõ  
Panegirica, que con tu rara eloquencia, y erudicion di-  
xiste en nuestro Real Convento de Predicadores de Valencia,  
al Señor Arcediano Ballester, al Santo Tribunal de la Fè, de  
quien es con excelentes meritos, no solo Calificador, si tã-  
bien Iuez Ordinario, y en el maior, y mas calificado con-  
fesso, que se ha visto. Y obedeciendo los ordenes de V. S.  
segunda vez le he oido al leerle gustoso. Porque Oracion se-  
mejante siempre parece que se està diziendo, y reserva la  
energia, vitalidad, y espiritu de quien la dixo vna vez  
con tanta valentia. Gran prodigio el de la multiplicacion,  
y efervescencia de la sangre del Inviecto Martir Inquifidor  
B. Pedro Arbues, con tanta copia, y con vn murmureo  
perceptible, y en este sermon se vè como representada esta  
maravilla, pues las voces parecen multiplican, y estan tan  
claras, y casi perceptibles, como al proferirlas, de tan viva, y  
copiosa vena procedieron. Yo he deseado en esta ocasion  
renovar algunas especies de la eloquencia, que tengo como  
armadas; mas despues he pensado no inquietarlas, pues  
para la aprobacion de tan gloriosa fatiga, no ay retorica co-  
mo la del silencio, y admiracion; pues la alabança maior es  
del silencio, segun aquello del Salmista: *Te decet hymnus  
in Sion*, donde se lee del Hebreo. *Te decet laus silentij.*  
ay materias que se hazen tanto de sentir, que no permi-  
ten que otras voces las alaben, si solo con la suspension  
y inscripcion misma me dicta este religioso retiro, pues cõ  
gran atencion se le ha dado el titulo de **APLAUSO**, porque  
es gloriosamente en orden al insigne Martir, cuyos in-  
mortales triunfos aplaude, y ella sola es digno aplauso de  
la misma. El Profeta Zacharias ya dixo que avia de verse vna  
pedra primaria, que al proponerla a la vista, y veneracion  
del pueblo se avia de llevar las mayores aclamaciones. *Et edu-  
cet lapidem primum, & exequabit gratiam gratia eius.* Don-  
de se lee del Hebreo: *Educes lapidem capitis cum applausu,* &



*applausibus*. Y algunos advierten, significa la misma palabra, *Sermones, Orationes, Cogitationes, Enarrationes, Concinnitates*. De Christo S.N. lo entendieron los antiguos Hebreos, y la Parafraſis Chaldaica; y aſſi es facil eſtender la expoſicion, a otra piedra viva, y primaria el B. Pedro Arbues, primer Inquiſidor deſpues de la vnion de las dos Coronas. Quando la Igleſia pues a eſta piedra primaria, haſta en el nombre q̄ tanto ſirviò en la reedificacion, y ampliacion de la fortaleza de la Fè, y de cuias venas manaron mas glorias, que fuentes de ſangre perene, le decreta el ſacro triunfo de la Beatificacion, y propone al culto, y veneracion del Orbe, no auiã de faltar aplauſos: *Educet lapidem primarium cum applausibus*. Y en vno ha diſpueſto el cielo ſe conuiniereſſen quanto en varias aclamaciones pudieran juntar la piedad, la eloquencia, dotrinas, y maiores noticias. Y aſſi en el aplauſo, parece vienen a concurrir quantos pudieran dezirſe, pues encierra en ſi quantos ſignificados comprehende en ſi la fecundidad de aquella voz, *ſermones, Orationes, Cogitationes, Enarrationes*, y lo que tiene ſingular gracia, *concinuitates*, pues no ſon (como fuele ſuceder en algunos) transcendentales las ponderaciones, ſino tan proprias, nacidas, y ajuſtadas, aunque el argumento, y circunſtancias ſon tan ſingulares, lo que ſe admira en todos los ſermones deſte gran ſujeto, a quien valiẽdome de vna licencia ſuya, no puedo abſtenerme de acomodarle la correza, ſi quiera del primer texto de ſu ſermon. *Vbi eſt Sapiens? Vbi Scriba? Vbi Conquiſitor?* O como ſe lee en Iſaias, de quien ſe valiò el Apoſtol: *Vbi literatus? Vbi legis verba ponderans? Vbi Doct̄or parvulorum? ò ingrandeſcentium*, como vierten algunos. Pues con gran eminençia lo eſtodo, y eſte miſmo aplauſo ſin contradiccion lo predica, con tanto eſtudio, ponderaciones, y dotrina, con que no ſolo ſe engrandece, ſi tambien crecen, ſe engrandecen tantos afectos ſuios: *Doct̄or ingrandeſcentium*. El titulo de Conquiſitor, no es ageno de las funciones que exerce en el ſacro Tribunal de Calificador, y Iuez Ordiuario ſuyo, pues ya que no ſon de Inquiſidor, ſon (digamoſlo aſſi) de Conquiſidor. Y del titulo, y primeras palabras ſuias me valgo para ſus elogios. Facil ſalida tengo, pues para dezir algo



algo que se parezca a sus grandes prendas, es lance forço.  
oballe su misma doctrina. En la que toca a la Fè, y recti-  
tud de las costumbres, no hallo tropieço alguno en este ser-  
mon, todo es vna protestacion de la Fè, y aliento a la  
imitacion de las virtudes del Santo Inquisidor, y siendo de  
cal sujeto, Calificador, y Iuez integerrimo en el Tribunal,  
configo mismo se trae la maior calificacion. Este es mi sen-  
tir. En Predicadores de Valencia, a 7. de Ottobre 1664.

B. a V.S. la mano,  
su menor siervo, y Capellan,

*Fr. Marcelo Marona.*

Imprimatur

Potest imprimi.

*Palco Offic. & Vic. Gen.*

*Martinez de la Raga R.F.A.*





**QVI NON BAIVLAT CRV-**  
*cem suam, & venit post me, non  
potest meus esse disci-  
pulus.*

**EX EVANGELICA LECTIONE**  
Lucæ 14. in capite.

**SALVTACION.**



*BI Sapiens? Vbi Scriba? Vbi Inquisitor  
huius sæculi? Palabras son de San Pa-  
blo 1. ad Corinthios, 1. Donde está  
el gran Teologo, y Predicador infig-  
ne? Vbi Sapiens? Donde el Ministro, y  
perito en la ley? Vbi Scriba? Donde el  
Inquisidor deste siglo? Vbi Inquisitor  
huius sæculi? La Vulgata lee, Conquist-*

*tor, que es lo mesmo. Pero Santo Thomas de Aquino  
lee, Inquisitor; Lirano lee, Inquisitor; Hugo Cardenal  
lee, Inquisitor, y assi otros muchos. No ignoro el rigor  
de la Letra; pero pregunto con San Pablo. Donde le  
hallará en vna peça el rigor de la Teologia Escolastica,  
la eloquencia del pulpito, la comprehensió de la Iurif-  
prudencia, la armonia de las virtudes, el dechado de  
perfeccion, el don de profecia, la gracia de curaciones,  
y el zelo ardiente de Inquisidor? Vbi Inquisitor? No pa-*

*rece*



que lo hallava San Pablo epilogado todo en vn su-  
 en aqu: l siglo, que aun no estava fundado este Tri-  
 al santo de la Fè, muro inexpugnable de la Iglesia,  
 delicioso Parque de Dios, espejo fino, en cuios cristales  
 compone su semblante la Iglesia, escollo donde quie-  
 ran las sobervias olas de los mal soñados delirios, y  
 bermejo, donde se ahogan con Faraon los secta-  
 ios. Y por esto el clarin sonoro de la Gentes vsa de in-  
 terrogante, que equivale a negativa.

Pero ya oy gracias al cielo, y a la Santa Sede Apof-  
 olica, tenemos en vn sujeto, en vn Inquisidor, que fue  
 honor de su siglo, y la gloria del nuestro, tenemos  
 colmo de todas estas prendas, y la armonia de todas  
 estas virtudes, en el Venerable Varon el Beato Pedro  
 rbues, por otro nombre el Maestro Epila, lustre de la  
 Imperial Zaragoza, que fue la cruenta arena, y ago-  
 al palestra sagradamente humedecida con los purpu-  
 ros rosicleres de su sangre, credito de la Villa de Epi-  
 a, que yace a las margenes del Rio Xalon, distante  
 a el Poniente siete leguas de la cabeza del Reyno,  
 lustre ya no solo por aver nacido en Epila el Rey Don  
 Juan el Primero de Castilla, sino por aver sido, el año  
 1441. el Oriente, y cuna de nuestro Beato Pedro Ar-  
 rbues, que por aver nacido en Epila, y ser Doctor, y  
 Maestro en Teologia, le llamaron comunmente el Maes-  
 tro Epila. En este si, que se hallaron en compendiosos  
 epitomes epilogadas todas estas prendas.

Porque donde brillaron mas los apices de la Teolo-  
 gia, que en nuestro Martir? que fue Colegial Teologo  
 en aquel gran Seminario de Doctos, archivo de las cié-  
 nias, oficina de ministros, y turquesa de entendidos, q  
 para esplendor de Europa fundó en Bolonia el Eminé-  
 ntissimo señor Don Gil de Albornos el año 1365. con  
 treinta becas, para otros tantos Españoles, tres para  
 la Corona de Aragon. Fue en el Colegio en las elec-  
 ciones el equilibrio, en las facciones el sosiego, en las  
 dudas el oraculo. Entre las licenciosas travesuras de la  
 juventud ardiente de vna Vniversidad, vivia nuestro  
 Co-



**Colegial con tal recato ; y modestia ; que parecia vn Anacoreta. Tambien tienen su Tebayda los Poblados, y aun las Escuelas.**

Donde exhalò suavísimas fragancias el buen olor de las virtudes, mas que en la exemplarísimá vida de nuestro Beato Pedro Arbues, Canonigo de la Seo, y Metropoli de Caragoça, que era entonces de Canonigos Reglares de San Agustín? Allí era tanta su puntualidad al coro, que aun siendo Inquisidor, acudia continuamente a media noche a Maytines, hasta que le costò la vida el tefon sagradamente obstinado de su residècia. En las limosnas que nuestro Canonigo hazia, mas parecia Maiordomo de los pobres, que usufructuario, ò como quieren otros, que no seamos mas que vsuarios de la Prebenda. Reconocia este buen economo del patrimonio de Christo tantos acreedores, como mendigos, persuadiendose, que de los bienes, de que hizo el Redentor vinculo perpetuo a su Iglesia, instituyò por herederos a los pobres, y a los ministros no mas que fideicomissarios.

Donde hermoseò Astrèa sus candores? Donde pulieron su observancia los Canones? Donde campeó mas la equidad con blandura, la severidad con tēplança, y el rigor con piedad? Donde se enlazò con mas gordiano ñudo la espada con el olivo, y los azicalados filos del buido estoque con las lentas madureses del arbol de Minerva, que en nuestro primer Inquisidor del Reyno de Aragon?

A este pues, la ciega obstinacion de los Iudios, ó por mejor dezir iudaizantes barbaramente alevola, Miercoles a 14. de Setiembre, dia de la Cruz, en recuerdo de que llevò la de nuestro Evangelio : *Qui non baiulat Crucem suam*, estando dentro del Templo, al pie del Presbiterio, haziendo la estacion al Altar mayor, para entrarle en el coro, al punto que en este, en los Maitines cantavan aquellas palabras del Invitatorio: *Quadráginta annis proximus fui generationi huic, & dixi semper hi errant corde*, en las quales, dize Dios, que

Qua,







5  
dos, no solo por la eterna predestinacion, sino por este testimonio, que agora como Pontifice Sumo os doy de vuestra gloria; que aq̄el asegurarles que estavan escritos en el libro de los cielos, fue Beatificarles a todos los setenta y dos Discipulos; no a todos los doze, que Judas desmereciò esse honor, sino a los Setenta y dos, como dizen Dionisio Cartufiano, Caietano, y otros, sin embargo de la objeccion de los Nicolaitas. a qual largamente satisfacen: *Nomina aliquorum esse scripta in caelis non est aliud, quam illos haberi in numero Iustorum.* E esto es, dize Santo Tomas, hazerles Padres conscriptos, como hazia Roma, quando trasladava a algunos del orden Equestre al Senado. Esta si, que es materia de gozo. *Gaudete.* Para explicar tanta gloria, bien es menester mucha gracia. Con tal norte, ni temo encallar en baxios, ni naufragar en escollos. Dispentame, ò Eterno Dios, vn luminoso destello de esse flamante cerco de inaccesibles luzes, que habitas. Obligemos su piedad con nuestro ruego, porque la gracia (Fieles) Dios es quien la reparte, Maria quien intercede, el Angel Parainfo quien nos instruye, y el Auditorio quien dize: *Ave Maria. &c.*

---

**BENDITO, Y ALABADO SEA EL  
Santissimo Sacramento del Altar, y  
la inmaculada Concepcion de Maria  
Santissima, concebida sin mancha de  
pecado original, en el primer  
instante fisico, y real de  
su ser.**

S. Tho. ad Philip.  
4. lect. 1.



VI NON BAIVLAT CRUCEM SVAM ; ET VE-  
nit post me , non potest meus esse discipulus.  
Lucæ 14. in capite.

Enfará alguno ( muy ilustres señores ) pensarà al-  
guno que vengo oy solamente a predicar las virtu-  
es , y referir los milagros del Beato Pedro Arbues.  
No por cierto. Esse es sermon para el año que viene.  
¿ De que hemos de predicar oy? Principalmente, de  
la beatificacion : de averle escrito el Pontifice en los  
libros de la Iglesia , y Catalago de los Martires. Pero  
como esto se logra a fuerça de meritos, virtudes, y mi-  
lagros , será tambien precisso hazer alarde dellos , es-  
pecialmente de los que con especial impulso del inde-  
cible Padre de las lumbres, han governado la Pon-  
tificia pluma a calificar la gloria, que en campo de luz  
goza, las estrellas , que en las campañas azules pisa, y  
los inmarcesibles laureles , de que en el triunfo del  
Celestial Capitolio se corona, sin perder de vista el Bre-  
ve de la Beatificacion, que acaba de leerse en este pul-  
pito. Bien que , para beatificar vn Martir , no es me-  
nester , que resplandezca en milagros , como si fuera  
Confessor , como dixo Troilo Malvisio , y otros que  
refiere Contelorio.

Troilus Malvi-  
sius Opusc. de  
Canonizatione  
Sanctorum, to.  
14. tractatum  
de Contelorius.

Apenas se engolfó mi estudio en el pelago de este no-  
ble riesgo , quando hallò , sino tabla mi naufragio,  
por lo menos puerto mi cuydado , en vnas palabras  
de maior consonancia de la que la corteza muestra ; si  
bien al primer golpe de sus luzes , nos delinea con va-  
nidad el vencimiento heroico de nuestro Campion ilus-  
tre. Son de San Mateo en el cap. 23. v. 35. *Ut veniat su-  
per vos omnis sanguis iustus , qui effusus est super terram à  
sanguine Abel iusti, vsque ad sanguinem Zacharia, filij Ba-  
nuchæ, quem occidistis inter Templum, & Altare.* Yo, di-  
ciendo Christo a los Indios , tengo puesto numero , y me-  
dida a los pecados de los hombres, y de las Ciudades,  
con que en llegando a aquel pecado ( alerta pecado-  
ros) que en mis Sacrosantos decretos es el ultimo, cor-



to el vital estambre. Vosotros llenais, y aun colmais la desmedida medida de las maldades de vuestros Padres. Pero yo tengo escritas en el renaz bronce de mi memoria estas injurias, y me aveis de pagar hasta el ultimo quadrante, quanta inocente sangre barbaramente derramasteis desde el glorioso martirio de Abel, hasta el illustre fenecimiento de Zacarias, a quien sacrilegos quitasteis la vida entre el Altar, y el Templo, entre las aras, y el cuerpo de la Iglesia. Dos Martires solos, que son Abel, y Zacarias, entresaca en este lugar San Mateo, de tantas vencedoras tropas, que a pesar de Faraon, esguaçaron el mar bermejo de su martirio, hasta fixar en las almenas de la Canaan prometida el triunfal Lábaro de la Cruz del Evangelio. *Qui non baiulat Crucem suam.* Qual destes dos Martires por entre las heridas de su cuerpo con el vermellon de su sangre describe el espíritu, y ardimientos de nuestro Heroe? Diràn, que lo dixen por Abel, primer Inquisidor de los mortales, pues no tanto le causò la muerte el ser blanco de los tiros de la imbidia, quanto la defensa de la Fè, en tres articulos que el perfido Cain negava, como advierte el Targum Gerofolimitano, que eran la providencia de Dios, su justicia, y el premio de los Santos, y Beatos. Y por esto, por aver sido el primer Inquisidor, y aver muerto en defensa de la Fè, le añade el Texto, el elogio de Iusto, *Abel Iusti.* En aquel *Iusti* tengo bien expreffada la Beatificacion, porque es vn testimonio, y vna sententia, que le dà Dios a Abel de Beatificado, como notò San Geronimo en la Cadena de Santo Thomas. *Iusti, nunc ex sententia Domini.* Pues dele tambien oy la Iglesia a nuestro Pedro Arbues el elogio de Iusto; tenga por sententia del Pontifice, aunque no sea definitiva, la veneracion de Beatificado, *Iusti nunc ex sententia Domini;* porque como otro Abel, murió en defensa de la Fè, *in odium fidei immatruer trucidatus,* como dize el Breve, siendo el primer Inquisidor del Reyno de Aragon, *Primi Inquisitoris in Regno Aragonia.*

Targum. Hie.  
ros. ibi.

S. Hieronym. in  
Cathena.

Que



Que es esto de primer Inquisidor de Aragon? No puede ser. Pues el Breve en su epigrafe, en el medio, y en el fin lo dize? Afsi es. Pero parece que lo contradicen las historias. Ea, desdoblemos de los Anales el venço, y corramos a los tiempos la cortina. Hagamos verisimil lo que es verdadero, pues las Letras Apostolicas lo dizen. Como pudo ser el Beato Pedro Aragonés el primer Inquisidor de Aragon; si muchos años antes: que digo años? si muchos siglos: si ducientos cinquenta años antes, avia Inquisidores? Como dice el Papa que fue el primero? desta fuerte.

La Inquisicion tuvo su principio con el mismo mundo en los estrados del Paraíso; y aun tuvo solar mas soberano, como dize Torreblanca, allà en los Alcazares del Cielo en las ruinas del Querubin apostata; continuòse en todas las edades de la ley antigua, por Abel, Abrahan, Moyfes, Samuel, David, Iosafat, los Macabeos, y otros, hasta que en los dorados siglos de la ley de Gracia, San Pedro, y sus successores, y Obispos, prosiguieron los empleos deste Santo Oficio. Pero no bastando para estirpar tanta cizaña, como nacia en la Aza de la Iglesia los Obispos, divertidos con el gravissimo peso de otros negocios, Inocencio Tercero, viendo infecta la Francia con el cancer de los Albigenses, y que amenaçava a toda la Christiandad el contagio, nombrò el año 1216. por primer Inquisidor a S. Domingo de Guzman, Patriarca desta Religion de predicadores esclarecida, desta, que por Antonomafia, y excelencia, como es buen testigo Antonio Senense, llamaron la Orden de la verdad: *Ordinem veritatis dicitur*. S. Domingo el primer Inquisidor? Maior labirinto es esse. Esto es querer sacar vn clavo con otro, y una duda con otra maior. Pues es fuera de litigio, que S. Domingo fue el primero, por mas que algunos que citan Paramo, y Torreblanca lo escrupulizen con el pretexto de aquellos doze Abades del Cistel, de quienes confiesa el mismo Patriarca, que recibió la potestad para reconciliar a la Iglesia a Poncio Rogerio. Porque

*Paramo Torreblanca.*

*Antonius Senensis.*



9  
que esta fue vna simple comission, que expirò con la muerte de los Abades, sin firmeza de Tribunal, como la tuvo el Guzman, de los mejores el bueno, que la derivó en sus hijos, dexando a esta Religion heredera del Santo Oficio, hasta que por menos asistidos de fuerzas materiales, les han aliviado en muchas partes de tan noble peso. Para que es menester mas apoio, quando el Pontifice Sixto en la Bula de San Pedro Martir lo asegura: *Imitatione accensus* (su Santidad habla) *B. Patris Dominici, vt ille Officio Inquisitionis, quòd ei PRIMVM predecessores nostri Innocentius III. & Honorius III. commisserant, mirabiliter segeffit.* De suerte que S. Domingo fue el primero, aunque huvo otros antes, y aun desde el principio del mundo los huvo, que inquirian contra la heretica pravedad.

*Idibus Aprilis,  
anno 1586.*

Ya pues al Norte dessa Estrella de Domingo descubro, como el invicto Martir Pedro Arbues, ò Maestro Epila, fue el primer Inquisidor de Aragon, aunque huvo años, y siglos antes Inquisidores en esta Corona, y Reynos tambien; pero no en la exaltacion de Tribunal, que oy tiene, no con las especiales leyes, y estilos, que oy gloriosamente goza, por los favores de los Serenissimos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, quando echaron de España quatrocientos mil Iudios: Bien que Dios les pagò de contado tal sacrificio con la reconpena del descubrimiento de nuevos mundos, y la Iglesia se los pagò con darles el blasón de Reyes Catolicos, como tambien por lo mismo al Rey Sisebuto le diò San Gregorio Magno el titulo de Religiosissimo. En esta pues nueva como fundacion, ò fundacion de Tribunal a maior soberania, fue la primer piedra el Beato Pedro Arbues, con humilde renitencia suia.

Sintieron los Iudios, y conversos, el nuevo freno de la Inquificion. Davanse por gravados del nuevo estilo del Tribunal, singularmente en tres cosas. Aquello (dezian los judaizantes) de no darnos copia del nombre de los testigos: malo. No admitirnos la manifi-



manifestacion, ni firma del Justicia de Aragon: peor.  
 Pues que, confiscarnos los bienes? peysimo. Que aï es,  
 donde mas les duele. Que ellos hasta oy adoran el Ar-  
 de su dinero. Pero siendo Hebreos, bien pudieran  
 ver, que la justissima confiscacion de sus bienes es-  
 ta profetizada a la letra en su testamento viejo, en  
 Salmo 108. *Et diripient alieni labores eius.* Le, ò el  
 texto original Hebreo: *Et colliget Fiscus omnia, quæ  
 illius sunt.* Cargarà el Fisco con todos sus bienes. Pero  
 tan ignorantes los Iudios de estos siglos, que como  
 yo vn gran Rabino, no solo les quemarà la Iglesia,  
 pero la misma Sinagoga les quemaria. Aumentavan  
 de estemplados alaridos la quexa, alegando estar vio-  
 los sus privilegios, y quebrantados los fueros del  
 Reyno. Pero en vano. Antes ordenò Dios, que  
 primer desafuero que sucediò en Aragon, fue  
 quando en la Casa de la Diputacion en presencia del  
 obispo, que era entonces Virrey, se desaforò Zara-  
 goça, para castigar en estos homicidas el horrendo as-  
 sinato perpetrado contra nuestro Martir. Luego biẽ  
 se, que el B. Pedro Arbues fue el primer Inquisidor  
 de Aragon, en compaõia de Fr. Gaspar Juglar Domi-  
 nico, como lo fue S. Domingo de toda la Christian-  
 dad, como lo fue en España por las ocupaciones del  
 Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, el Ilus-  
 trisimo Torquemada, desta Religion, como lo fue al-  
 mismo tiempo, que el de Zaragoza, otro Maestro Epila-  
 de Valencia, que fue el Maestro Fr. Iuan de Epila, tã-  
 en Dominico: que apenas ha sabido dar lustrosos  
 a la Inquisicion en sus creces, que no entrasse  
 a la parte de sus progresos, y glorias esta Religio-  
 n. Luego si a Abel por primer Inquisidor, y  
 partir, le aõade el texto, aunque despues de muchos  
 siglos, el elogio de Iusto, y de Beato, pues no solo di-  
 la sangre de Abel, sino de Abel el Iusto, *A sangui-  
 Abel Iusti, vsque ad sanguinem Zacharia,* y Iusto nue-  
 vamente por sentencia del Señor, como notò S. Gero-  
 nimo, *Iusti nunc ex sententia Domini,* dè le tambien Ale-  
 xandro

Psal. 108. apud  
 Lorinum.



11  
xandro Septimo al invicto Pedro Arbues, por primer Inquisidor, y por Martir, el elogio de Iusto, la aclamacion de Beatificado, como dize el Breve: *Indulgemus vt in posterum Beati nomine nuncupetur. Si:*

§. I.

*Que primer Inquisidor, y Martir, merece de Iusticia, como Abel, y Zacarias, elogios de Iusto, y aplausos de Beato.*

**P**Regunta Ruperto Abad Tuicense, que es la causa que nombrando la escritura frequentemente a los demas Profetas, sin añadirles elogio honorifico, como vemos, que para nombrar Isaias, solo dize Isaias, no añade, el Evangelio, el ilustre, el Santo, y así de otros, solo quando habla de Iehu 3. Reg. 16. siendo vn Profeta de tan poco nombre, que ni es de los quatro maiores, ni de los doze menores, por tres vezes le nombra en vn breve capitulo, añadiendole por tres vezes vn elogio de honor. Esto dixo Dios a Iehu, pero sepan, añade el texto, que este Iehu, fue de la casa de Anani, y que fue Profeta. Opusose con santo zelo a las idolatrias del Rey Baasa, Iehu; pero advierto, dize el texto, que Iehu, fue descendiente de Anani, y que tuvo espiritu profetico. Quitóle el Rey idolatra la vida: pero vuelvo a dezir, que fue a Iehu, al hijo de Anani, y al Profeta. Ay tal cuydado de no nóbrarle sin esplendor, y sin elogio. *Splendide illum*, dize Ruperto, *Sacra Scriptura nominavit, ita tertio loco replicans, occidit eum, hoc est Iehu filium Anani, Prophetam.* Qual será la causa deste cuydado? Ya la dá el mismo Ruperto: Y es, que el primero, de los que tenemos noticia de su nombre en las Sagradas Letras desde el origen de las promessas de Dios, que con zelo de Inquisidor, y con especial delegacion se opusiese a la heretica pravedad de vn Rey escandaloso, hasta rubricar la defensa de la Fè con la tinta de su sangre, fue Iehu, pues nombrele tercera vez, en vn

Rupertus lib. 5.  
de Victoria Verbi,  
cap. 5.



vn breve capitulo , siempre con adjectivo de honor,  
 texto , que primer Inquisidor con especial delega-  
 on , y Martir , no solo merece de justicia estos elo-  
 os , sino que fuera razon ( añade Ruperto ) que entre  
 aquellos dos Martires , que entrelaca con indivi-  
 ual expression de los demas S. Mateo , que son Abel , y  
 zacarias , se colocará el nombre esclarecido de Iehu.  
*quod nullum an-*  
*te hunc ab initio promissionis nominatim tradit scriptura oc-*  
*currit fuisse propter verbum Domini. Optaret ergo dili-*  
*genter spectator certaminis , vt sicut post Abel Zacharias,*  
*occiderunt inter Templum, & Altare, ita & iste per-*  
*secutus esset proprio nomine. Latere non debuit is , qui*  
*anguine fudisse PRIMVS legitur in proelio verbi Dei, & c.*  
*quis vt fidelis LEGATUS verbi Dei.* Luego si el Beato  
 Pedro Arbues , fue en Aragon el primer Inquisidor , y  
 Martir , justo es , que como a Abel y Zacarias , le dè  
 Pontifice el elogio de Iusto , y la aclamacion de Bea-  
 to. *A sanguine Abel Iusti,* aunque sea agora despues de  
 tantos años : *Iusti nunc ex sententia Domini,* como expli-  
 ca San Geronimo : *Indulgemus vt in posterum Beati nomi-*  
*nuncupetur,* como dize el Breve.  
 Esto es en quanto Abel : Pero passemos adelante en  
 el lugar , hasta dar con Zacarias , que con maior seme-  
 ança con nuestro Inquisidor , fatigò sus ombros con  
 la Cruz del Evangelio : *Qui non baiulat Crucem suam:*  
 no he de tomar vengança , dize Christo , por la inju-  
 ria hecha a mis Martires desde la de Abel , hasta la de  
 zacarias , a quien sacrilegos quitasteis la vida entre el  
 Altar , y el Templo , entre las Aras , y el cuerpo de la  
 Iglesia : *Vsque ad sanguinem Zachariae, quem occidistis in-*  
*ter Templum, & Altare.* Quien en esta circunstancia  
 no vè bien sustanciada la aplicacion deste texto ?  
 Pues a nuestro Beato Pedro Arbues tambien le matarõ,  
 como a Zacarias , entre el Templo , y el Altar , al pie  
 del presbiterio , en el lugar de la cruxia del Altar al  
 coro ; y aunque esta circunstancia de lugar , haze al q  
 he elegido , tan nacido para el Maestro Epila , maior  
 migra



misterio me llama en esse texto. Cuidado.

Antes de decifrarle, contemos vn prodigio de nuestro Martir, de los maiores, que tiene en sus Anales la Iglesia, no solo autentificado en varios procesos con infinitos testigos irrefragables, y maiores de toda excepcion, sino calificado ya por nuestro S. Padre Alexandro VII. en el mismo Breve de la Beatificacion, que no le hemos de perder en todo el sermon de vista. Y fue, que al conducir a la Iglesia el venerable cadaver de nuestro glorioso Martir, para darle honorifica sepultura en el mismo sitio, que matizò con el purpureo caudal de sus venas, en llegando el feretro a aquel lugar, quando la devocion bañada en lagrimas se empleava en veneraciones del cuerpo, besandole las manos: verificandose alli, q̄ tal vez besa vn hõbre mano, q̄ quisiera ver cortada, para guardarcela por reliquia, al mismo punto, las gotas de sangre, que quedavan en las losas frias començarõ prodigiosamente a moverse, y a hervir a vista de toda la Ciudad, procurando la piedad a porfia rubricar candidos papeles con aquella herviente, aunque muerta sangre, ò empapar los lienzos con aquel licor bendito. Aun no para aî el portentoso. Sino lo que en gustos las tiranias aprisiona el pafmo, y arrebatata la admiracion, fue, que no solo a vista del cadaver frio, hirviessse en pafmosos movimientos la sangre dos dias antes derramada en las losas del Templo; que esso, aunque raro, admirable, y portentoso, ya ay en la Iglesia de Dios vn San Ianuario en Napoles, cuya sangre a vista de su cabeça, con admiracion del Orbe, y confusion de los Hereges hierva; sino que quinze dias despues de sepultado el B. Pedro Arbues, aviendo cubierto el sitio donde le mataron con vna alfombra, para conservar con veneracion, lugar consagrado con tan purpureos raudales, deseando la devocion aforrada en curiosidad, ver los vestigios, que avia derramado la sangre elada ( caso portentoso!) despues de quinze dias sepultado, sin estar la sangre a vista del cuerpo, que pudieran atribuirlo a simpatia, sin estar a vista a



de los homicidas, que pudieran sospecharlo antes de su transito, como la redoma de la sangre del Bautista el dia de su Degollacion en el año de Juan Carbonaro de Napoles, esperando con prodigio el dia del Kalendario nuevo, quando reformó el Pontifice Gregorio los tiempos, aque-  
 la sangre elada, no la de las venas, sino la de las losas, cravada, y concreta, comenzó a hervir, con tanta actividad de nuevo, como si brotasse de algun surtidor copioso, ó de algun manantial subterráneo, y peregrino (notenme esta palabra *perene*, que la dize assi su-  
 da) haziendo como sangrientas olas, y en ellas vn murmullo perceptible al oido. Quiçà, que como huvo relacion a divinis muchos meses por tã horrendo sa-  
 ludario, quiso como prestarle clamorosas voces el doloroso hervor de la sangre, quando este oprimia en silencio su dolor. Este es el prodigio, corriendo la sangre, aunque tiene casi ducientos años de antiguedad: *Prodigio quoque (oygamos a su Santidad en el breve) effervescentiæ, & multiplicationis sanguinis: y ella ha sido vno de los principales motivos para Beati-  
 ficarlo: Attento (profigue el tenor Apostolico) quòd Martyre cum prodigio. Hinc indulgemus, vt in eorum Beati nomine nuncupetur. Y esto dicho se estava,*

§. I I.

*que Martir con tal prodigio de efervescencia, y multiplicacion de sangre, merece entre el laureado resto de los otros martires, singulares honores de Beato.*

El texto principal agora; que para esto solicitè antes la atencion de tanto entendido oyente, de una Religiosa familia, de tanto nobilissimo concurso, y de Tribunal a tantas luzes respetoso. No ay Expositor sagrado, que no repare, porque si Christo ha castigado todas las atrocidades de los Judios, solo

*D. Didacus Garcia de Trasmiera.*



*Liranus Matt.*  
23. v. 35.

*Aristobulus lib.*  
2. de Mirabili-  
bus Populi Dei  
sect. 15. quem  
laudant Clemens  
Alex. lib. 1.  
stromat, Longè  
ante medium, &  
Euseb. Cas. lib.  
8. de præp. cap.  
3.

*Rabbi Abraham*  
*idem tenet in*  
*lib. cui titulus*  
*est, Habitatio*  
*Patris, què lau-*  
*dat Andreas*  
*Massius in Io-*  
*sue in tabula*  
*Rabbinorum.*

*Genebrardus,*  
*vt infra.*  
*Thomas Angli-*  
*cus, in cap. 4.*  
*Genes. ex parte*  
*favet.*

*Don Sancho de*  
*Avila, y Tole-*  
*do, libro de la*  
*veneracion de*  
*las Reliquias,*  
*cap. 6. fol. 41.*

en su alto sentimiento, y amarga queixa, individual  
y expresa no mas que la muerte de Abel, y la de Za-  
carias. Si fuera Zacarias de los Martires el ultimo,  
como fue Abel el primero, fuera facil el desempeño,  
porque abria sido querer coger de popa, a proa los  
Martires todos. Lirano dixo, que no pudiendo nomi-  
brarlos todos, quito individuar en Abel el menor de  
los Iustos, y el maximo de los Iustos en Zacarias: *Id est, à sanguine iusti minimi, vsque ad sanguinem iusti maximi.*  
Pero no es esso, sino que entre tanto exercito de Mar-  
tires, grata confusion de palmas, y laureles, tienen  
estos dos el prodigio de la efervecencia, y multipli-  
cacion de la sangre que celebra el Papa en su Breve.  
Quien tal dize? Pues avia de hablar yo solo en erudi-  
cion tan peregrina? Aristobulo, que fue vno de los  
Setenta y dos Interpretes, y se quedò por Maestro  
de Ptolomeo, Genebrardo, Rabbi Abraham, Thomas  
Anglico, Geronimo Empfèr, y mejor que todos el  
eruditissimo Obispo de Iaen, Don Sancho de Avila,  
y Toledo, gloria de la casa de Velada, cuya portento-  
sa libreria de mas de diez mil tomos, con el copiossi-  
simo tesoro de Reliquias posee oy por especial herè-  
cia su Excelencia el señor Marques de Astorga, y San-  
Roman, que con tanta gloria suia, como suspirada  
dicha nuestra, mejor que Neptuno, con el Tridente  
de su gobierno, talento misterioso, rectitud inflexible,  
y aplicacion infatigable, ha puesto mar en leche esta  
Ciudad, y Reyno (de quien es Virrey, y Capitan Ge-  
neral) apesar de tantos vracanes de bandidos, que  
no solo con los sordos Arietes de fautores, sino con  
notorias violencias de asesinatos, combatian la paz  
publica, y turbavan el comun sosiego. Dize pues  
aquel grande Explorador de Antiquedades, en aquel  
insigne libro de la veneracion de las reliquias, que el  
perdido Cain, no solo le quitò la vida a su hermano  
Abel, sino que para echar tierra sobre el cuerpo de su  
delito, le desnudò del vestido, que era de vnas indo-  
ciles, y mal curadas pieles, y que para enjugarlas de



ciente sangre (climoroso fiscal de su delito) las col-  
 gó él, ó Adán sobre la cabaña: pero en vano, por-  
 que siempre quedò la sangre de Abel fresca, como si  
 entonces acabàran de derramarla; y que todas las ve-  
 ces, que matavan a algun inocente (estranño prodigio)  
 servia la sangre de las pieles, y veltido de Abel hasta  
 el mismo suelo. Quedaron estas sangrientas pieles por  
 venerable herencia de padres a hijos hasta Noe, y  
 quando este saliò del Arca, y del diluvio, repartiò  
 las Reliquias de los primeros Padres entre sus tres hi-  
 jos Sem, Cam, y Iafet, guardò para si el rico despojo  
 de la sangrienta tunica de Abel. Llegò con el tiempo  
 manos de Moyses, y colocòla en el Tabernaculo pa-  
 ra que hiziesse labor entre sus pieles. Trasládaronla  
 despues al Templo de Salomon, junto al lugar del San-  
 ctorum, y al instante, que sacrilegos quitarò  
 vida a la maior inocencia, que es la de Christo, fue  
 la la vltima vez, que corriò sangre la tunica de Abel,  
 discurrió por encima del velo, partiendose este por  
 la misma señal, y hilo, que dexò dibuxado la sangre.  
 Proportento. Bien ha sido afiançarla con tan fuer-  
 tes entivos. Bueno vâ en quanto a Abel, muy del  
 prodigio de nuestro Martir Inquisidor es el suyo: *Pro-*  
*digio quoque effervescentia, & multiplicationis sangui-*

Mas que dirè en quanto Zacarias, peculiar idea de  
 nuestro Beato Pedro Arbues? Que? lo mismo que de  
 Abel, que tambien su sangre despues de muchos dias  
 estada, estava sobre las piedras del Templo hirvien-  
 do. Dixòlo el Doctissimo Hebavio, y cita otros Au-  
 tores en su abono. Lo mismo testifica el erudito Pa-  
 dre Juan Eusebio Nieremberg en su oculta Filologia.  
 antes que todos Tertuliano: *Zacharias* (dize la luz  
 de Africa) *inter Altare, & adem trucidatur, perennes*  
*maculas silicibus assignans.* Por esso sobre-  
 sale entre el resto triunfante de los Martires, con  
 el Zacarias, porque a Zacarias no solo le mataron  
 en el Altar, y el Templo, como al Beato Pedro Ar-  
 bues,

Nieremberg.  
 lib. 1. cap. 49.  
 Tertul. in scor-  
 piaco cap. 8.  
 Genebrard. lib.  
 1. Chronol. fol.  
 130.



bues, quem occidistis inter Templum, & Altare, fino porque su vertida sangre, que rubricò las losas, y pavimento del Templo, hervia, y manava de las piedras, como si fuera de vn manantial perene: *Perennes cruentis sui maculas silicibus assignans.* Y aquel perenne, alli no solo es duracion, sino movimiento, como expresamente dizen Ilebavio, y Nierenberg. Quita toda duda, y el menor escrúpulo Genabrardo, en terminos terminantes: *Zacharias eius filius, qui in ipso Templo occiditur, huius sanguis vsque ad adventum Nabuchodonosoris, instar olla bullientis, quasi ultionem deposcens, fervuisse traditur.* Pues añada San Mateo a entrambos el elogio de Iusto, *Abel Iusti, Zachariae Iusti*, que aquella palabra Iusto, apela, y cae igualmente sobre Abel, y sobre Zacarias, como enseña San Augustin, y por esso no la repite el texto: *Non addit iusti, hereditatem iustitiae Abel habere Zachariam ostendens*, porque martires con tal prodigio de efervecencia de sangre, quando a los otros los nombran, como adozenados, y a monton, *omnis sanguis*, merecen con individual expresion, singulares elogios de Iustos, y Beatos, *Abel Iusti, Zachariae Iusti*: y Iustos, y Beatos por sentencia, como dezia San Geronimo: *Iusti nunc ex sententia Domini.* Porque como fiente el erudito Obispo de Iaene Quiso este Divino Señor incluirlos a todos en esta amenaza, por juntar en ella las dos sangres mas celebradas. Pues por esso mismo le dà la Iglesia al invicto Martir Pedro Acbues, el titulo de Iusto, y de Beato, porque resplandeciò en su sangre el prodigio de hervir en olas, y perceptible mormullo al oido, despues de quinze dias derramada. Esse es vn motivo de su santidad en el Breve: *Prodigio quoque effervescentiae, & multiplicationis sanguinis. Attento quòd agitur de Martyre cum prodigiis. Hinc, indulgemus vt in posterum Beati nomine nuncupetur* porque a Martir con tal prodigio no le podia faltar el aplauso de Iusto, y la aclamacion de Beato.

Y con mucha razon merece esta accidental gloria de los aplausos de Beato.

San August. de  
mirabilibus, c.

13

Hieronym.  
ibi in Cathenas.  
Thomae



porque sangre con tal prodigio, tiene los poderes de la de Christo, y parece que ombrea con la sangre depositada en los Sacramentos, y aun tiene sagradas competencias con el mismo Espiritu Santo.

Mucho me he empeñado en la propuesta. Pero de todo nos dará con valentia el desempeño San Juan Evangelista en su primer Canonica, que escribió a los Parthos, por la que mereció San Juan el nombre de Teologo, como dizen Chrysostomo, Athanasio, y Dionisio el de Areopago: *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, Spiritus, & aqua, & sanguis, & hi tres unum sunt.* De la suerte que desde el cielo las Tres Divinas personas han testificado la venida del Mesias, y su grãde exaltacion, dize San Juan, así en la tierra han acreditado las glorias, y soberanias de Christo, tres; quien son? El Espiritu Santo, el Sacramento del Bautismo, y la Sangre de Christo. Que sangre? la que derramó estando vivo a violencias de los golpes en la columna? O a impulsos de su amor en el palé del huerto? La que manó de su costado en liquidos raudales, despues de muerto: *Sanguis qui de latere Christi profluxit*, dixo Cornelio a Lapide. Sangre liquida de vn cuerpo muerto, milagro, milagro, exlama S. Tomas de Aquino. Mirad Doctor Angelico, que aunque virtió sangre el cadaver, es que poco antes avia muerto. No importa; sangre liquida de vn cuerpo muerto, aunque huviera poco antes espirado, esso es milagro, y tan grande, que él, y el Espiritu Santo, el Sacramento del Bautismo son los tres, que en la tierra dan Fè, y testimonio de las soberanias de Christo: *Tres sunt qui testimonium dant in terris spiritus, aqua & sanguis.* Que dixerá de la de nuestro Martir, que se liquidó quinze dias despues de muerto, y enterrado? Pregunto. Donde queda oy con presencia circunscriptiva la Sangre de Christo en la tierra? Ya no la ay. La que

1. Ioan. 5. v. 8.  
Chrysost.  
Athanas.  
Dionys. Areop.

Cornel. à Lapide.

S. Thom. de Aquino.



que en algunas partes se enseña , no es sangre del mismo Christo , sino la que manò de la Santa Imagen del Christo de Berito, así lo dize Santo Tomas 3. part. q. 54. art. 2. ad 3. y Quodlibeto 5. q. 3. art. 5. *Sanguis autem ille, qui in quibusdam Ecclesijs pro reliquijs conservatur, non fluxit de latere Christi, sed miraculose dicitur effluxisse de quadam Imagine Christi percussa*, que es lo que avia dicho antes Atanasio en la historia del Christo de Berito, que se leyò, y alabò en la septima Sinodo general Nicena 2. act. 4. Y si algunos venera la devocion en la coluna, sudario, ò espinas, ellos son solo como accidentes de sangre, color de sangre; pero no sustancia de sangre, como dixo Turrecremata *in cap. invitat. dist. 2.* Pues quien entrará a dar testimonio en la tierra, en cuenta de esta sangre como viva, corriendo de vn cuerpo muerto? Qual sino la del Beato Pedro Arbues, substituirá por vna sangre liquida, nacida del cadaver frio? Esta tiene sus poderes, pues quinze dias despues de sepultado el cuerpo, hierve sobre las losas del Templo con tanta actividad, que forma olas, con mormullo perceptible al oido. Pues digase, que parece que compite con la misma Sangre de Christo, y con el mismo Espiritu Divino; pues dize el Texto, que estos tres, que dán testimonio son vna misma cosa: *Et hi tres vnum sunt.* Palabras bien dificultosas, y que Santo Tomas refiere a los que juzgaron ser intrusas por los Hereges, que tropearon torpemente en este lugar; pero para dezir en dos palabras, en lo que galtan tantas ojas los Interpretes, no se ha de entender, que los tres son vna misma cosa, en identidad, sino en contestacion; pero por lo menos esta prodigiosa sangre de nuestro Martir, entra a la parte del dar fè, con la que depositò en los Sacramentos Christo, con ella on brea, pues a su lado testifica, y aun parece que tiene con el mismo Espiritu Santo sagradas competencias, pues a su vista, deposita la sangre, y se toma el dicho deste licor bendito la

*Turrecremata.  
in cap. invitat.  
dist. 2.*

*S. Thomas  
Opusc. 24. in 2.  
decretal.*



**Adorado con el mismo Espiritu Divino: |**

*vsque ad sanguinem Zacchariae.* Lo mas alto, que parece que para el sentimiento de Christo es hasta la muerte de Zacarias, que es singular imagen de nuestro Martir Inquisidor, comenzando la queixa desde el minimo de los Iustos, que es Abel, hasta Zacarias, que es de los Iustos el maximo, como dixo Lirano: *A sanguine Iusti maximi, vsque ad sanguinem Iusti maximi.* Imagen dixe, que es Zacarias del B. Pedro Arbues. No mas que imagen: Si. No quiero dezir, que a la letra habla este lugar de nuestro Martir, y que el es literalmente el Zacarias. Ya saben los Doctos, que ha sido Cruz de los ingenios, el averiguar, quien fue este Zacarias: si, el yndecimo de los Profetas: si aquel aqui cato el ingrato Rey Ioas en el Templo, o si el Padre del Bautista. Hasta si saben todos con San Geronimo, Eusebio Emileno, y Ruperto Abad, dizen, que este Zacarias es vn santo de la ley de Gracia. No puede ser, dirá alguno, porque para ser assi, no avia de decir, *aquien matasteis*, sino, *aquien matareis*. Debil reparo. Pues agora saben que son los primeros rudimentos de la cartilla de interpretar, que los Profetas, para significar la certeza, y la infalibilidad de sus predicciones, usan de Preterito, por Futuro? Como dixera: Tened por tan cierto esto que ha de ser, como si ya huviera sucedido. Con que con esta licencia, si a alguno se animaria a dezir, que este Zacarias, quien con tan alto aprecio habla Christo, no solo es imagen, sino que a la letra es el Beato Pedro Arbues; como quien dize: Este Zacarias ignorado hasta hoy, supuesto que en sentir de Ruperto, y Eusebio, es vn martir de la ley de Gracia, en quien mejor se significan su muerte, y prodigios, que en el Maestro de la casa? Y sino desdoblese de los Anales el lienço, y ganarme, que Santo ha avido en la ley de Gracia, que fuese muerto sacrilegamente entre el Altar, y el Templo, y que su sangre fria extravasada, y conierta, como la de Zacarias, sobre las losas hierva, sino la de

D

nuef.



nuestro Campion heroico el Beato Pedro Arbues? Porque Santiago hermano del Señor, aquíé lo aplica Rupertto, no tuvo, ni essa muerte, ni esse prodigio. Ni Christo. quien lo aplica Eusebio Emiseno, fue muerto en el Templo: *Dominus noster se ipsum Zachariam vocat, & praterito pro futuro utitur.* Pero esso juzguenlo otros; que yo me contento, con no pequeña gloria de mi estudio, que sea tan de la ocasión este texto, q̄ no solo este maximo Zacarias sea resplandeciente Imagen, y efigie verdadera del Beato Pedro Arbues, sino que tenga humos, y presunciones de literal.

*Vsque ad sanguinem Zacharie filij Barachia*, prosigue el lugar, notando, que este Zacarias fue hijo de Baraquias. No reparo en que la palabra Hebrea, Baraquias, es *Beresciachû*, que en Anagrama puro, sin quitar, ni poner letra, con sola la transposicion, dize: **HICCE ARBVES.** Este, este mismo (essa es la fuerza de aq̄l *ce* añadido al *hic*) este mismo es Arbues: esse es el apellido por parte, y linea de su Padre; *Fily Barachia.* No, no reparo en esso, que esse es juguete muy pueril, bueno para vn epigrama, pero no para la gravedad respetosa del pulpito, y del auditorio. Hijo fue de Baraquias, y si este segun San Geronimo, y otros, es lo mismo que el hijo del Bendito, ò de la misma bendicion, el que le toca la bendicion por justicia, y linea paterna, nadie con mas razon puede alegar esse derecho, que nuestro Inquisidor Martir, el dia de oy, que el Papa le dà licencia que le llamen Iusto, *Iusti nunc ex Domini sententia*, que dixo San Geronimo, porque añadir el texto a Abel, y Zacarias ( que sobre los dos añela, como dixo Augustino ) el adjectivo de **IUSTO**, *Non addit iusti, hereditatem iustitiæ Abel habere Zachariam ostendens*, es lo mismo, que la licencia, que dà el Pontifice en su Breve, de que le llamen **BEATO**, *indulgemus, vt in posterum Beati nomine nuncupetur*, essa es, entre las accidentales glorias la maior.



Porque sin duda es la maior bendicion conseguir los aplausos de Justo, y la inauguracion de Beato.

Es mui de la ocasion deste dia el texto del primer libro de los Reyes, cap. 25. quiza nunca examinado a esta luz.. Intolente, y grosero Nabal provocò toda la exandescencia de David, quando ardiendo en militar corage, determinò quitarle la vida, no solo a Nabal, sino a todos los varones de su casa, como dize el Abulense, ó a todos los enfermos, como dize Hugo Cardenal, ò a todos los perros, como dize P. Gaspar Sanchez, que todas estas interpretaciones cabé en la litigiola palabra Latina, *mingentem, ad marietem*. Su muger Abigail era tan discreta, y cuerda, como Nabal su marido, necio: no será esta la ultima vez, que se repita el tormento de Maxencio, que para vn cuerpo vivo, con vn muerto,

*Corpora corporibus iungebat mortua vivis.*

Tratò Abigail de aplacar los justos enojos de David, y para esto se vale de todo el artificio que cabe en la mas sabia eloquencia, y eficaz persuacion. Postrase primero a las plantas de David; que obliga mucho vn rendimiento humilde, y suele tal vez detamar la colera de los leones, como cantò Ovidio:

*Corpora magnanimo satis est postrasse leoni:*

*Pugna suum finem, cum iacet hostis habet.*

Lo segundo, confiessa Abigail, que David se puso de parte de la razon; porque es la maior gloria del vencimiento, que conste, que a sueldo de la verdad, se alistó en sus banderas la razon. Lo tercero, que Nabal su marido cumpliendo con las obligaciones de su nombre, es vn grosero, y necio; que esta es la etimologia, que le dà el mismo texto: *Nabal secundum nomen suum stultus est*; y enganando vn hombre por sus actos positivos executoria de necio, tiene inmunidad, y salvo



27  
conduco para muchas desatenciones. Lo quarto, que ella no tuvo noticia del suceso, para estorbar el disgusto. Sin embargo, dize David colerico: Nabal, y los suyos han de experimentar el funesto estrago de mi enojo. Vese perdida Abigail, frustrados sus ruegos. Que haze? Apela de los ruegos a las dadivas, que son la mas eficaz eloquencia: *Muneribus, vel Dijs capiuntur:*

*Ipsa licet venias Musis comitatus Homerus,  
Si nihil attulerint, ibis Homere foras.*

Ea Señor, dize Abigail, templese vuestro enojo, recibid este regalo de pan, carne, vino, y fruta, que sirva de refresco a esse vuestro esquadron bolante: *Suscipe benedictionem hanc, quam attulit ancilla tua tibi domino meo, & da pueris, qui sequuntur te.* No ay que tratar, dize otra vez David, ellos han de morir; no ay dadivas que emboten, ni mellen los filos de mi espada, ni remora, que retarde la rapida torrente de mi indignacion. Malo va esto, dize Abigail pensativa: Mudemos de estilo, para intentarlo todo: Y para que tanto congojoso afan? Para no perder vn marido necio. Que buen exemplo de casadas! Comienca la heroica discreta a echarle bendiciones, a imprecarle a David bienes. Ea, dize, Heroe invicto, a quien deven la quietud estas montañas, seguridad mis miesses, defensa mis ganados, aumentos mi hazienda, y patrocinios mi casa, ea, templad, templad vuestras justas iras, assi Dios en vigorosos pimpollos de sucesion dilatada fecunde en bastagos, y ramas el arbol genealogico de vuestra profapia: que essa es la brida, con que Dios enfrenalos mas desbocados poderosos; el negarles la sucesion: *Faciet Dominus tibi domino meo domum fidelem.* Que no os enternece, mi bien, y mi señor, esta bendicion, por ser corporal? Pues passome a otra espiritual: Ea, perdonadle su yerro, y mi porfia, assi Dios con su manutencion poderosa os libre de caer en pecado. O que gran bendicion! *Malitia ergo non inveniatur in te omnibus diebus vitæ tuæ.* Que aun  
no



basta? Aveis trocado el coraçon con las fieras, ó  
 copiado de los bronce la dureza, ó chupado de  
 tigres de Hircania la crueldad? Pues vaya el Co-  
 ron, que llama los Retóricos: allá va el último es-  
 go de mi persuasiva: cuenta con las palabras: *Eri-  
 tu domini mei custodita, quasi in fasciculo viventium,  
 micorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu, & cir-  
 cumsuda.* Ea, trocad ya en piedad vuestro ceño, así  
 vuestra alma esté guardada, y custodida en el ramille-  
 te azecillo de los que viven, quando la de vuestros  
 enemigos rodee en giro, como la piedra, que bor-  
 dea con impetu la onda.

Que has dicho Abigail, que has dicho? O que ra-  
 zon tan fuerte! Esta es la mas eficaz de todas, dixo  
 venerable P. Gaspar Sanchez: *Hæc est alia ratio pla-  
 nissima.* Mas que es esto, dize David, que sien-  
 te mi? Que buelco en intercadentes latidos ha da-  
 do mi coraçon? Que es lo que passa por mi? las armas  
 me caen de las manos, del coraçon la vengança, la  
 indignacion del semblante: depongo, si, depongo mi  
 furor. Idos en paz señora, que yo le perdono: *Va-  
 pacifecè: ecce audivi vocem tuam.* Señor: no es cosa  
 de peregrina, que David no temple sus iras, ni de-  
 benga sus enojos, a ruegos, a dadivas, a submisio-  
 nes, obsequios, y rendimientos; y que solo al oír  
 de la clausula, al parecer tan tibia, y desmayada,  
 quando le dixo; *Asi vuestra alma esté colocada en el  
 ramillete, ó azecillo de los vivos,* a esta razon cruze las  
 manos? se reduzga? y se enternezca? Y esta sea la per-  
 sona mas eficaz de todas? *Hæc est alia ratio plane gra-  
 vissima.* En que estará esto? Ea, digamoslo luego. Si,  
 dice el Docto Cornelio à Lapide, comentando estas  
 palabras: *Fasciculus viventium est cathalogus Sanctorum,  
 micorum.* El ramillete, ó azecillo de los vivien-  
 tes lo mismo significa allí, que el catalogo de los San-  
 tos, y así lo mismo fue imprecarle la discreta Abigail  
 al verdadero David, así te vea yo colocado en el rami-  
 llete, ó azecillo de los vivos, como si dixera: Así te  
 vea



vea yo, quando te Beatifiquen, colocado, y escrito en el catalogo de los Justos. Esto es Beatificar, ponerle la Iglesia a vno en el numero, y catalogo de los que reynan con Dios. Pues acabòse. Esta es la maior bèn-dicion. Por los aplausos della sola, pudieran los Santos bañarse en sudor heroico, en el vencimiento de sus pasiones. Pues llamemle a Zacarias, simbolo de nuestro Martir, hijo de Baraquias, esto es, el que le toca por herencia paterna la bendicion de Justo: *Non addit Iusti, hereditatem iustitiæ Abel habere Zachariã ostendens*, porque en las accidentales glorias, es la maior la inauguracion de Justo, y el elogio de Beato. Y en este Martir se verifica la otra metad de la clausula: *Anima inimicorum tuorum rotabitur, quasi in impetu, & circulo fundæ*; esto es, que lleva en circulo, y giro sus enemigos, porque estos son los achaques, y dolencias, a quien haze con sus milagros guerra; ò son algunos, que tal vez indiscretos han despreciado su poder, y ya se sabe que los que cura el Santo, suelen ir a dar tres circulares bueltas en contorno de su sepulcro, y con esso se han restituido a su pristina salud infinitos.

Pero no hemos ponderado aun en aquellas dos palabras, *omnis sanguis*, que pone en el texto principal, que es norte de mi rumbo, ò hilo deste labirinto. *Vt veniat super vos omnis sanguis*. Yo he de castigar, dize Christo, el atroz derramamiento de toda la sangre. De toda? Si, de toda. Pues como no nombra mas que a estos dos, Abel, y Zacarias? Que a caso todos los Martires que fatigan gloriosamente el ombro con la Cruz del Evangelio, *Qui non baiulat Crucem suam*, se encierran en estos dos? Parece, que si, responde la mas bien templeda Lira de la Iglesia: *Per hos ergo duos intelliguntur omnes Iusti*. Porque Abel por lo de primer Inquisidor de los mortales, Zacarias, por ser muerto entre el Altar y el Templo; y entrambos por el prodigio de la efervescencia, y multiplicacion de su sangre, liquidada maravillosamente despues de fria, y elada, son resplandecientes a su



ente idea de nuestro Inquisidor Martir:

§. V.

es de tal calidad el Beato Pedro Arbues, que siendo vno, parece que vale por muchos.

Se fue el pleyto, y el triunfo de la esteril Ana, cōtra la jactanciosa fecundidad de Fenena. Dexose vencer Dios de los ardientes suspiros de Ana, y enjuelas lagrimas con el consuelo de darle vn hijo, que Samuel, y agradeciendo despues el beneficio (que no se platica ya en el mundo) dize entre otras

1. Reg. 2. v. 21

palabras deste Cantico, assi: *Arcus fortium superatus infirmi accincti sunt robore, donec sterilis peperit plures.* Quebròse el arco de los fuertes; pero ceñidos

avalecieron desde sus achaques a perfecta robustez, duda que la esteril Ana, en feliz alumbramiento

dió muchos hijos, y aun muchísimos: *Quia steribis peperit plurimos*: que los Setenta por donec, leen, quia. puede ser, dizen los Escriturarios, porque enton-

Ana aun no tenia mas que vn hijo, que era Samuel. sino es mas que vn Samuel el que nace, como di-

el Texto, que son muchos, y aun muchísimos los de Ana pare? *Donec sterilis, ò quia sterilis peperit pluri-*

Miren, dixo laconica, y elegantemente Euque- *Vir sanctus, qualis erat Samuel, est instar multorum.* Vn

co, dize Euquerio, no qualquiera, sino como Sa- mel, este, aunque es vno, vale por muchos. Pues que

idad de Santo fue la de Samuel? Que tal fuera, que inuasse la de nuestro Martir el Texto, quando dixo: *Arcus fortium superatus est*: Quebròse el arco de los fuer

Vatablo: *Arcus, & fortes fracti sunt*: los mismos y robustos amanecieron quebrados, pero en

por dar Ana al mundo vn Samuel, *infirmi accincti robore*; el Caldeo, y Aríalmontano: *Et qui fuerant debiles, facte sunt eis virilitates*, los enfermos restitui- entera, curaron de este achaque; pues si Sa- muel



que el tiene esta habilidad, y esta gracia de curacion digase, que aunque es vno, vale por muchos: *Vir Sanctus, qualis erat Samuel, est instar multorum.* Pues esta es la gracia de nuestro B. Pedro Arbues.

Porque quando buelvo los ojos a los portentos, virtudes, milagros, y curaciones, que ecriuen del las historias; que apenas ha auido Autor grave, que no haya consagrado la pluma en sus elogios, como son Fabricio, Gualberto, Alpizqueta, Navarro, Trullo, Don Antonio Augustin Arçobispo de Tarragona, Zurita, Mariana, Carrillo, Morillo, Villar, Sepulveda, Paramo, Marieta, Garibay, Peregrino, Veniro, Céspedes, Lanuza, Trasmiera, Salelles, y otros muchos, *inopem me copia fecit*, apenas se puede echar la mano del aplauso a vn portento, sin dexar agraviados los otros con el silencio. Pues que remedio para vengarme de la larga injuria del tiempo corto? Dezir de nuestro B. Pedro Arbues, que tiene las calidades de Samuel, que aunque es vno, vale por muchos: *Vir Sanctus, qualis erat Samuel, est instar multorum.*

Hagamos brevemente la induccion. Si le queremos vn Apostol, le hallarèmos no solo Inquisidor Apostolico, sino Predicando como vn Apostol por su persona en los autos de Fè, que en su tiempo, siendo Inquisidor celebraron. Y aun quedò Protector de Predicadores. Digalo el Eminentissimo Cardenal Don Fr. Geronimo Xavierre, Dominico, que siendo Catedratico de Prima en Zaragoza, aviendo de predicar en la Seo vn sermon de la Bula; se le olvidò, estando ya en la sacristia, totalmente el sermon, sin acordarsele ni vna palabra sola. Advirtieron los circunstantes su congoja, y el compañero le aconsejò, que al ir a tomar la bendicion, pues passava por el sepulcro deste gran Predicador Apostolico, implorasse con alentadas confianças su auxilio; caso raro; al punto se acordò de todo, y predicò con gran gloria el sermon, el se dia, y todos los de su vida el milagro.

Si le deseamos Profeta, hallarèmos q̄ con espíritu pro-



profetico anunció antes de su muerte, que el Canonicano Martin Garcia avia de ser Inquisidor de Aragon, Obispo de Barcelona, y así fue. Cinco dias despues de su martirio, se apareció vestido de resplandor al Vicario de Aguilon, y le pronosticó el buen suceso de las armas del Rey Catolico en la conquista de Navarra; La plaga de la peste, que avia de afligir a Zaragoza, con otras cosas. Y llamandole el Vicario de Aguilon, le dixo el Martir: *No me llames Santo: Como no? Pues no lo eres? Espero serlo*, le respondió, no en si, ya lo era, sino por el testimonio de la Iglesia. Buenas prendas tenemos de su Canonizacion. No quiere el elogio de Santo del Vicario de Aguilon, sino del vicario de Christo.

La campana de Velilla, de quien cantó el Pindaro de Aragonés, que es emula de profeticos alientos, la qual como admira el Orbe, convencida la mas escrupulosa credulidad, se tañe sola haziendo eco en los mas distantes climas la fama de su sonido, pronosticando si de algun gran suceso, prospero, o adverso. Esta Campana le tocó por si misma la noche de las heridas del cuerpo de Dios, con tanta violencia, que se rompió la cuerda de la lengua en muchos pedaços; y aun añaden los Historiadores, que duró este prodigio de tocar la campana por si sola, por todo aquel año muchas veces. Que se yo si esse tocar prodigioso, fue docto, clamoreando por tal injuria? Que se yo si fue haer un festivo repique al entrar su alma triunfante en el Alcaçar de los cielos? Que se yo si fue profetizar las glorias deste dia? Que se yo si fue tocar al arma contra los Hereges, o tocar a fuego cõtra los Judios. Aunque el don de profecia, no solo se hallò en la lengua de nuestro Santo, sino que comunicò profeticos alientos a la lengua de la campana de Velilla.

No puedo omitir vna curiosa erudicion de la campana de Velilla. Traela el Maestro Fr. Pedro de Camacho, Historiador general de la Orden de los Hermitaños de San Augustin, y antes que el, Pedro de Salazar

*Morillo ; & Salelles Valentinns, Societatis Iesu, de Origine Inquisit.*

*M. Fr. Pedro del Campo lib. 3. cap. 45.*

*Pedro de Salazar lib. de las Dignidades de Castilla.*



zar en el libro de las Dignidades de Castilla. Dize pues estos Autores, que San Paulino, Obispo de Nola, en la Provincia de Campania, fue el inventor de las Campanas, y de aíl las pequeñas se llamaron en Latín *Nolas*, como afirma Guillelmo Mimatense, en el Racional de los Divinos Oficios; y grandes, y pequeñas se quedaron con el nombre de campanas. Y que el mismo San Paulino hizo la campana de Velilla, y que tiene por cierto, que al fundirla, la echaron vn dinero, ó moneda de aquellas en que fue vendido Christo Nuestro Redentor. Que tal fuera, que se originasse de aquel dinero todo este ruido (q̄ no es nuevo hazer ruido el dinero.) Dixo S. Maximo, habládo deste mismo en mano de Iudas, q̄ no tãto èl al dinero, quãto el dinero le dexava a èl: *Videte quãta vis Dominica sit pecunia, q̄ como era precio de sangre, èl cõ implacable desafosiego se iba a donde Christo la derramava; y como la de nuestro Martir tiene los poderes, y los prodigios de la de Christo, quiso tambien la moneda, parte del precio, en que se vendiò Christo, hazer que con su inquietud se tocasse la campana la noche de las heridas en lattimoso quebranto de tal derramamiento de sangre.*

Ya se tenemos vn Apostol, ya vivo, y muerto, Profeta. Pues que vn Martir? No fino dos Martires. Martir vna vez con toda propiedad, y rigor, quando rubricò la defensa de la Fè con el derramamiento de su sangre. Y Martir otra vez, aunq̄ no le huvieran muerto en odio de la Fè, solo por aver sido Inquisidor. Quien tal dize: O! lo que nos pesa, dizen muchos, que se arroje vn Predicador a estos empeños! Bien. Pero avia de hablar yo solo, y sin grande apoyo? Que grande? Del mismo Beato Pedro Arbues, el qual, en vna de tres apariciones que hizo a Mosen Blasco Galdos, vez, y constan en processo, le hablò desde vn arrebuñado globo de luces, así: *Dezid a los Inquisidores, q̄ trabajando en su ministerio, como deven, alcançarán en el cielo sillas de Martires.* Y a la verdad, las fatigas fatigas, y tareas nobles deste Santo Oficio, son en su modo



todo (claro está, que en su modo: que no avia yo ignorar tanto) vn lento martirio, aunque in-

ya es Apostol, ya Profeta, ya vna, y otra vez Mar-  
Quieren le ver con prédas de Pontifice, y Prelado;  
es oygan lo que ciento y setenta ocho años ha, di-  
el insigne Abad Fr. Iuan de Colmenares de la Or-  
de San Bernardo, en el sermon que predicó en el  
to de la Fè, en el qual fueron relaxados al braço So-  
ar los homicidas del siervo de Dios, que los cogie-  
n luego; porque aunque intentaron muchas vezes  
ffarse a la Francia, jamas pudieron salir de la raya  
el Reyno de Aragon, quedandose inmables a vista  
los terminos, como dixo el historiador Real Se-  
veda, y lo confesaron los mismos reos en el ca-  
also del suplicio: *Quia ergo isti occiderunt magistrũ ve-*  
*tatis, peccaverũt in Spiritũ S. erraverũt, & peccaverũt in*  
*populũ Christianũ, magis, quã si aliquẽ Episcopum oc-*  
*issent.* El martirizar vosotros a nuestro Inquisidor,  
dixo el Abad predicandoles en el auto, fue vno de  
pecados, que por su enormidad llaman los Teolo-  
s por cierta apropiacion, contra el Espiritu Santo;  
on de tan exorbitante malicia, que dize la Escri-  
ta, que no se perdonan en esta vida, ni en la otra;  
porque no se puedan perdonar mientras está en es-  
vida el alma vnida al cuerpo, fino por la gran difi-  
dad de arrepentirse dellos, y assi revelò Dios por  
edio de nuestro Maestro Epila, quando se apareció,  
de los seis que fueron complices en el asesinato  
su martirio, solo vno se salvò, y se condenaron eter-  
namente los cinco, aunque todos murieron con mues-  
as de arrepentidos. Que no ay mas, que vivir mal, y  
morir bien? Que acaso es lo mismo, morir con los  
sacramentos, y con muestras de dolor, y tenerle ver-  
adero? Es la muerte eco de la vida, y si esta dize culpa,  
no dificultad responde el eco de la muerte gracia. Des-  
homicidas pues dixo el Abad, que hizieron maior  
to con matar a este Inquisidor, que si mataran vn

Sepulveda in  
sua historia.

Lanuz



vn Obispo, *Magis, quam si aliquem Episcopum occidissent.* Con tantas reverendas, y prendas de Obispo le consideró la veneracion deste zeloso Ministro, que le pareció a tan eloquente Orador, no solo igual, sino maior sacrilegio, matara este Inquisidor, que matara vn Obispo.

Supongo, piadosamente la laureola de virgen, segun lo que consta de los candores de su inculpable vida. Passo a la brillante borla de Doctor, y reparese la extraña y no usada clausula, con que le favoreció la Universidad de Bolonia al ceñirle la candida insignia de Doctor Teologo; porque siendo así, que los principios, y cabeças del testimonio de los grados, son ya de estampa, y de tabla; comenzando todos de vn mismo tenor, en llegádo a nuestro Colegial, corta de nuevo la pluma, muda, y remonta el estilo, y rompe con este elogio el silencio: *Multiplicia virtutum dona, quibus personam ipsius altissimus multipliciter insigniuit &c.* La muchedumbre de gracias, y carismas (dize aquella Universidad insigne) con que Dios le enriqueció, no de vno, sino de muchos modos. Valgate Dios por Doctor, que en todas las edades de tu vida, y en todos los lucimientos de tu persona, apuras a la eloquencia los aplausos, y congojas al encarecimiento las periodos.

Quierenle ver con prendas de Confessor no Pontifice, para que sea vn tanto monta de todos los estados de los Santos, *Vir Sanctus, qualis erat Samuel est instar multorum?* Pues considerenle hecho vn San Roque, desterrando pestes, atajando contagios, y curando morbos; y así en la aparicion luciente, en q̄ profetizó la peste de Zaragoza, añadió segun consta del proceso, que los que en medio de los sordos estragos del contagio, se arrodillassen a su sepulcro, armandose con la señal de la Cruz; y encomendandose a Dios, serian sanos, y libres de la peste. Por esto poco despues de su muerte, el año 1490. hizo voto la Ciudad de Zaragoza de tener vna lampara de plata encendida perpetuamente en su sepulcro, nombrandole desde en-



onces por su Patron, dedicandole esse obsequio en  
 la misma forma, y manera, que a Santa Engracia, y  
 los demas Patronos, para que asi les librasse de la  
 peste que les affigia, y hecho el voto, cesò el conta-  
 do. Son de buen gusto las palabras del voto al tenor  
 de aquellos terminos antiguos, ya antiquados, aun-  
 que entonces serian muy elegantes: *Fizieron capitol,*  
*concello, de que se posasse vna lampada de argent, y que*  
*sosteniesse perpetuamente el Mayor donbre de la Ciudad.*  
 Aguarden que aun falta lo mejor, para coronar la  
 equivalencia a muchos Santos, *est instar multorum;*  
 porque buscando terminos decentes, para explicar  
 entre otras la especial invocacion deste Martir, di-  
 que es otro San Bernardo de Alzira, que se ha le-  
 vantado con su invocacion, que con esto lo entende-  
 mos bien los Valencianos. Porque como es noto-  
 ro, y lo gritan los suceffos, y lo claman las historias,  
 el de el mismo achaque, que San Bernardo de Alzira;  
 por effo dixe, que de sus milagros, pierde la Arisme-  
 nica en los quebrados la cuenta. Este es el Gedeon va-  
 lenciano de la ley de Gracia, que funda en los quebrados  
 su lucimiento; y con tan delicado pundonor,  
 que ha sucedido por tres vezes, segun lo que yo he  
 oido, dezirle a alguno, que fuesse a visitar el sepul-  
 cro, y responder con engreimiento: Que acaso yo  
 padlezco de esse achaque? Y de contado quedar heri-  
 do del, y durarle no menos que diez años al vno el cas-  
 tigo; pero curar despues todos, dando las sabidas  
 vueltas al sepulcro; que bien viene aqui lo de Virgi-  
 lio:

*Discite iustitiam moniti, & non temnere divos.*  
 Gran curacion es la especial en que resplandece nues-  
 tro santo, restituyendo a su natural entereza los cuer-  
 pos, porque de siete especies q̄ reconoce de las fractu-  
 ras la medicina, las tres, Intestinal, Abdomental, y  
 Abdomental, son naturalmente incurables: quiza por  
 esto dixo el Profeta valiendose de la metáfora: *Fractura*  
*insanabilis.* Y Marcial:

Qui



Martialis lib.  
10. Epigram.  
56.

*Qui sanet ruptos dic mihi Galle quis est.*

Luego bien dixe, que es de tal calidad nuestro Beato Pedro Arbues, q̄ como otro Samuel, siēdo vno vale por muchos, es vna quinta essencia de muchos. *Vir sanctus qualis erat Samuel, est instar multorum.*

*Quem occidistis.* A quien matasteis. Luego murió nuestro Martir? Si. Pues si la vida està en la sangre, *vita in sanguine est*, y la sangre en movimientos como vitales, hierve: Luego vive? Es, que muere para gozar en la eternidad el triunfo, y parece que en la tierra vive, para franquearnos en ella su patrocinio. Pensavā los infectos de la raza del Iudaismo, que acabando con tal Inquisidor, acabavan con el Tribunal, y que se libravan de vn golpe, y de vna vez, de la severidad de sus castigos, pero salióles la cuenta al revés.

§. VI.

*Porque nuestro Champion invicto es el Sanson de la ley de Gracia, que haze maior estrago en los enemigos de la Fè, muerto, que vivo.*

Ioan. 10.

**A**quel buen Pastor del Evangelio quiso vn dia hazer alarde de las fuerzas en que mirava por su grey, y dixo: Yo soy tan fino, que con bizarro ardimiento darè la vida por qualquiera de mis ovejas. Y essa es fineça? Si. Y la maior: *Maiorem charitatem nemo habet quam qui animam suam dat.* Pues yo por imprudencia la juzgava, morir el Pastor, por defender vna oveja. Y fino suponed el caso; que venga el lobo estimulado de su rabiola hambre, centelleando iras, y amenazando estragos, desembaynadas sus presas para hazerla en alguna de las simples ovejuelas. Las centinelas de los leales mastines armados cõ las azeradas puas de sus carlancas, avisen su invasion, y dispiertè al Pastor: este desde lejos charquee el cañamo, dispa-tele vna piedra: y si no fuere esta en su tiro tan cierta, apele a esgrimir su mal torcido, y bien ñudoso ca-  
yado



vado; y si nada basta; arrojese el Pastor con intrepido  
 venuedo a recibir el avance de la fiera; estrechela en  
 sus brazos, batalle, lidie, luche. Mas ay dolor! que  
 vence el lobo los alientos del Zagal! Allí entre sus  
 brazos perece. Que desdicha? con esto, por defender  
 ma, quedàran las demas ovejas descarriadas, y errã-  
 es: *Percutiam pastorem, & dispergentur oves*: Luego mas  
 parece de la imprudencia arrojado, que no de la fineza  
 orio. No te lo dezia yo buen Pastor? No ay que te-  
 mer, responde el tan bañado de bondad todo, como  
 de sangre. Que puede hazer el lobo? Herirme? Mas  
 puede. Matarme? Mas puede. Bever de mi sangre? Mas  
 puede. Hartarse de mis carnes? Pues esto no es harto?  
 Que maior desgracia? Pues todo esto es nada, me res-  
 ponde: porque aunque voraz el bruto, hiera, destro-  
 re, mate, chupe, y coma; por lo menos quedarán den-  
 tro del redil mis hueffos, y salpicadas con mi sangre  
 las losas, ò la tierra: pues con esto solo, dize vn gran-  
 de Expositor de nuestros tiempos, quedàran mas me-  
 rcedas las ovejas con mi muerte, que estuvieren de-  
 cididas con mi vida; porque aquella vertida sangre  
 convertirà en fecundo riego, que fertilize en salu-  
 dables pastos la haça: los hueffos se transformaran  
 en columnas, que añancen el ediñicio para la seguridad  
 de su albergue; porque hueffos, y sangre de quien rin-  
 de animoso la vida por cumplir con las obligaciones  
 de su Santo Oficio, son como los de Sanson, que hizo  
 sus enemigos mas guerra muerto, que vivo: *Si pastor*  
*vivis abierit (dize esta delgada pluma) eius cadaver*  
*in terra iacebit, iacebunt eius ossa, eiusque sanguis effusus*  
*abit super terram. Tanta est autem vis, & efficacia boni*  
*pastoris, vt ipsum solum corpus de mortuum, ipsaque eius*  
*ossa, vel sanguis effusus, validissimè oves custodiant, defen-*  
*dent, ac protegant ab incurso luporum, vt nihil ladere, ac*  
*perdere valeant.* Luego los crueles judaizantes lobos,  
 en sangrentaró su encono en la inocècia del cordero  
 el B. Pedro Arbues, quãdo mas pèsaró acabar cõ el Tri-  
 bunal, mas en salçaron sus glorias, porque en medio  
 del

*Silveyra 10.4.*  
*in c. 10. Ioan.*  
*c. 19. n. 64.*



del redil, en medio de la Seo de Zaragoza, que tiene por armas vn Cordero, allí honorificamente descansan los huesos deste gran Ministro de la Fè, con su sangre quedaron regadas las losas, pues con esse riego dilata mas su lozania el arbol deste Tribunal de Aragon, y por participacion, todos los de España.

Varió tan insigne, que aun muerto patrocina la causa de la Fè, y favorece con tan grandon de curaciones sus devotos, merecidas tiene en retorno las diligencias, y instancias, que la Magestad Cesarea del Emperador Carlos Quinto, y los Señores Reyes, Felipe II. III. y IV. los Tribunales, Cabildos, Cleros, Jurados, y Pueblos han hecho con la Sede Apostolica para su Beatificacion; Nos, pijs. memoratorum Philippi Regis, Inquisitorum, Capituli, Cleri, Juratorum, & Populi supplicationibus inclinati. Con esto desempeñan gran parte de lo que deven a su patrocinio.

### §. VII.

*Porque la Beatificacion de vn siervo de Dios, es la mas grat a lisonja a sus virtudes, y el obsequio mas pundonoroso a su reputacion.*

**H** Abitan la region de paz los Sãtos, dõde no cabe llanto, ni tristeza; pero a ser capaz el cielo deste sentimiento, le tuvieran todos, aun de sus mas ligeras faltas, de sus mas leves defectos, trocandose en cõgoja, y en dolor, lo que por la perfeccion del estado, no es oy mas que detestacion. Que maior confusion para vn Bienaventurado, a ser capaz della, que ver en la vniversal plaça del Orbe, publicados en el Tribunal del dia del juicio sus defectos, aunque no sean mas que leves. Aun a lob, con ser tan Santo, le pareció, que esse rato del juicio vniversal, estaria mas biẽ hallado en el infierno, q̃ en el cielo: *Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me donec pertrãseat furor tuus.*  
Resonará en las bovedas de los sepulcros el clarin



giganteo del Arcangel : *Mortui venite ad iudicium.*  
 Muertos venid a juicio. Entrarán a residencia los Gé-  
 nios. Pero ai no ay que detenernos, dirá Christo: que  
 los con su idolatria ya están juzgados, *iám iudicati*  
 y reprobados. Pues quienes han de ser juzgados?  
 los fieles, los Christianos, buenos, y malos. Todos?  
 parece que si. Pues a mi me parece que no, dize con  
 grande ingenio el Abulense; porque todos los que es-  
 fueren Beatificados, ò Canonizados por la Iglesia,  
 en el dia del juicio, no han de ser juzgados; por-  
 que el examen, processo, y juicio, que se haze de su  
 vida en la Iglesia Militante, esse passa en cola juzga-  
 da en la Triunfante; esto es : *Quodcunque solveris super*  
*terram, solutum erit, & in cælis.* Y assi dize el Abu-  
 lense, el testimonio de la Iglesia les excusa a los Bie-  
 venturados la confusion, que quanto es de si, pu-  
 deran causarles, a vista de todos, aun las mas leves  
 imperfecciones, aun los mas ligeros defetos. *De omni-*  
*ergo illis (dize el pasmo de los Escritores) quostes-*  
*timonio Ecclesie constat nobis esse in vita eterna, dicemus*  
*quod non iudicabuntur, quia nulla discussio fiet circa eos.*  
 uego si nuestro Beato Pedro Arbues tiene en su abo-  
 gado despues de tan largo examen el testimonio de la  
 Iglesia ( porque la Beatificacion, dexadas varias opi-  
 niones, es vna canonizacion privada, y menos tolem-  
 e, y aunque no esté en terminos de sententia defini-  
 va, tambien es infalible) ya se vè quan grata lison-  
 je haze a sus virtudes, pues por lo que oy haze la  
 Iglesia, passarán en cosa juzgada, sin nueva discusio,  
 a ciertos.

Concluye el lugar principal, que ha sido idea de  
 todo el sermón, con dezir, *inter Templum, & Altare,*  
 le mataron en la cruxia que và del coro al Altar,  
 entre las Aras, y la nave del Téplo, donde oy honorifi-  
 camente descansa en suntuoso Mausoleo, que le labró la  
 syna Catolica. Quien podrá referir en esse Anfitea-  
 tro de honor, los trofeos de su sepulcro? Em prender a  
 decirlo, es negocio de muchas tablas, por las mu-  
 chas,

*Tostatus quest.*  
*324. in cap. 25.*  
*Matth.*

*Don Franciscus*  
*Peña, Rota De-*  
*canus in q. de*  
*cultu, & vener.*  
*Sanct. hic Tu-*  
*rrian. in 2. 2. S.*  
*Tho. d. 16. dub.*  
*2. & 3.*  
*Cardin. Tuscus*  
*in Reportorio,*  
*verbo canoniza-*  
*re.*

F chas,



chas, que en monumento de los milagros, cuelgan al contorno de su urna. Allí son tan frecuentes los portentos, que llevan los coxos entre pies los milagros. Los ciegos está llenos de milagros hasta los ojos; Los mudos se hazen lenguas, y gritan su agradecimiento, tanto, que llegan a oírles los sordos; en fin no ay achaque rebelde a sus maravillosas curaciones. Y no bastando los vivos a celebrar sus milagros, han buelto de la otra vida algunos muertos, a quienes relució nuestro Inquisidor Martir, a ser vivos monumentos de su fama, y obeliscos racionales de su aplauso. La colgadura de mortajas de su tumulo, parece la de los antiguos Peplos, que así llamavan los Romanos los lienços donde dibujavan las hazañas del difunto, ò semidifunto Heroe. En su dia, y en los de su octava, dize vno de sus Historiadores, que arden en su sepulcro vn millon, y mas de luzes, que enciende la devocion en hachas, cirios, y innumerables candelillas; donde todos los devotos van dando bueltas al contorno de su cuerpo, y en aquel circular movimiento, es quando obra las maravillas, pues

### §. VIII.

*Martir que hecho centro de la voluble circunferencia de los dolientes, todos los mueve en circulares bueltas en su contorno, por esto solo diò anuncios de su Beatificacion.*

**E** Scrivieron en el Catalogo de sus mentidos Dioses los Gentiles, y canonizaron por Diota a Volumna, y si preguntamos la causa, la dá el erudito Geropio Becano, diciendo, que Volumna, así en poderosos imanes atraía àzia su simulacro los afectos, que todos en torno, y en giro iban rodeando su estatua, tributandole veneracion en esas bueltas; pues demosle divinidad dizen los Gentiles, que tal fuerza de atraer los coraçones, nace de un oculto Numen que assiste a su simulacro. Pero esto que fue devaneo del Gentilismo, es limpia verdad en nue-

*Geropius Be-*  
*canus lib. 5.*

*Hermathena.*  
*apud Novari-*  
*nun de circuitu*  
*Sacro.*



... Iglesia, pues la Sãtidad del maximo Alexandro VII.  
... en los votos, y bueltas que al contorno del  
... Beato Pedro Arbues hazen los fieles, verificadas las  
... palabras del Salmo 75. *Vovete, & reddite Domino Deo*  
... *oro, omnes qui in circuitu eius affertis munera*, junto  
... la vida, muerte, y milagros, le ha escrito, no co-  
... a Volumna en los fingidos fastos de los Dioses, si-  
... en el infalible Catalogo de los Beatos.

Ya està acabado el lugar, y el sermon, solo queda, q̃  
... es este Zacarias, resplandeciente idea del Beato  
... Pedro Arbues, es el hijo de la bendicion, esto es, fi-  
... *Barachia*, segun San Geronimo, y otros, que eche-  
... mil bendiciones, no solamente al Martir esclare-  
... do, sino a todos los que son interesados en sus glo-  
... as. Congratulemonos en primer lugar con Zarago-  
... Bendigate Dios mil vezes Imperial emporio de  
... andezas, pues, como advirtieron algunos, no so-  
... llaman *Casaraugusta* por ser fundacion del Cesar  
... agusto Otaviano, sino a *castris martyribus*, por  
... esponjada con sangre de Martires, tantos, que se  
... levantado en el Martirologio, con el glorioso re-  
... mbre de innumerables. *Matrem Martyrum, & ge-*  
... *tricem Sanctorum*, te llamò Blancas. Tabla donde el  
... el divino matizó la efigie de tantos Santos: Tu,  
... como Toledo en el Imperio Gotico, y Tarrá-  
... na, antes de la venida de Christo, fueron cabeças  
... España, y de aì se llama España Tarraconense, Tu  
... inmediatamente a la venida de Christo, como predi-  
... casi ducientos años ha el Abad Fr. Iuan de Colme-  
... res, eras Cabeça de España, y por esto la primer  
... una que erigió a la Virgen, y a la Fè el Rayo Apof-  
... tico, pues fue hijo del trueno Santiago, fue en tu  
... oso suelo; gozate, y renueva oy, no corriendo  
... gre, sino gloria, las heridas de quien añadió a la  
... rona de Aragon otra Corona, a su Braço Eclesias-  
... nueva Palma, y a las excelsas Barras de la tarja de  
... armas, nuevos purpureos roscleres, con que mas  
... rientemente bermejeen.

*Sierra in elo-  
gijis Sanctorum  
in epistola dedi-  
catoria.*

*Abbas Fr. Ioan-  
nes Colmenares  
ser. habito in as-  
tu fidei.*



Con mucho gusto le dà Valencia a Zaragoza la no-  
 tabuena; no solo por el vinculo de hermandad, que  
 tiene dispuesta nuestra Seo con la fuya, sino por la  
 hermandad que a estas dos Ciudades dichosamente  
 las estrecha, pues vna misma Corona a entrambas ci-  
 ñe las sienes. Imprecamos te, pues eres nuestra her-  
 mana, toda prosperidad, con las mismas palabras,  
 que los hijos de Batuel a su hermana Rebeca, que no  
 ferà mucho de searte mil a mil los festivos gozos, quã-  
 do tienes a innumerables tropas los Martires: *Impre-  
 cantes prospera sorori suæ, atque dicentes: Soror nostra es,  
 crescas in millia millium.* Tenemos los Valencianos es-  
 ta congratulacion, y bendicion por deuda, por lo q̃  
 el Beato Pedro Arbues tiene de muy antiguo obliga-  
 dos a los Valencianos con sus curaciones, y milagros,  
 en diferentes achaques; y así el año 1548. quando  
 el Arçobispo Don Fernando visitava su Iglesia de Za-  
 ragoza, al inventariar las lamparas de plata del se-  
 pulcro del Martir, concluye en el auto de visita, con  
 estas palabras el inventario: *Mas ay otra lampara de  
 plata, que diò vn Cavallero Valenciano.* Claro está que  
 feria en reconocimiento, y voto de alguno de los  
 muchos favores que a nuestra Nacion ( que tambien  
 tuvo por primer Inquisidor a otro Maestro Epila, su  
 contemporaneo, y quizá pariente ) nos hizo. Digalo  
 Doña Maria Mascondözella Valenciana, q̃ despues de  
 treze años de pesados achaques, finalmente cegó del  
 todo el año 1538. y llevandola su madre Doña Caste-  
 llana Belvis desde Valencia a Zaragoza, a su sepulcro,  
 curó del todo, y cobró perfectamente vista. Digalo  
 Doña Violante de Almunia, Valenciana, muger de Dõ-  
 Luis Vique, que fue tambien desde Valencia a Zara-  
 goza, a darle gracias, y cumplir los votos, por la cu-  
 racion de la ciatica, y mal de piedra. Digalo Antonio  
 Pinòs, Valenciano, del lugar de Quarte, que estando  
 paralitico, hizo, que le llevassen a su sepulcro, y al-  
 cançò perfecta salud. Digalo Pedro Soler, labrador,  
 vezino de Valencia, que despues de tres años, y ocho  
 meses

Sen. cap. 24.

1.60.

ZARAGOZA

Canonicus Don  
 Vincentius Blas-  
 co de Lanuza,  
 in lib. Historia.



meses de perlella, llevandole a Zaragoza, a cada jor,  
 da que iba llegando, iba mejorando, y en acabando  
 de llegar, acabò tambien de convalecer, sin otros  
 muchos, que no caben en la larga injuria del volumè

Gloriese tambien esta inclita Religion de San Do-  
 mingo, en cuyo Real Convento aplaudimos esta inau-  
 guracion, esta, que es el solar donde nació este Tri-  
 bunal Sagrado, pronosticandolo así el leal Cachorro  
 con la ardiente hacha en la boca, que soñò su madre,  
 cuando estava en cinta. Fuego lleva en la boca, con q̄  
 quemar los Judios? Si. Pues llevela vn ciervo, que  
 sigue con su aliento aun en el mismo vibar las fer-  
 rientes? No sino vn perro, porque este tiene por pro-  
 piedad nativa el ser guia de Inquisidor. Dixolo ele-  
 gantemente Plinio cò vnas palabras tã insignes, q̄ no  
 halladas, sino trobadas, como dizen los Poetas. Y aũ  
 los Latinos hablò así Ovidio: *Tu nõ inventa, reper-*  
*tes. Examina las propiedades del perro, y dize así*  
*Plinio: Sed in venatu solertia, & sagacitas præcipua est.*  
*trahatur vestigia, atque persequitur, semitantem ad fe-*  
*rum INQUISITOREM Loro trahens. Santo Domingo*  
 tan singular origen de la Inquisicion, q̄ instituyò  
 su tercera Religion, que viviendo el Santo se llamò,  
 Cavalleria, y Orden Militar de Christo; esta perse-  
 cucion con la espada material los Hereges, y fue confir-  
 mada por los Pontifices Honorio III. y Gregorio IX.  
 comenzando a pelear sus soldados contra las tiranias  
 cruelissimo Emperador Triderico Segundo. Y ce-  
 gando la causa de perseguir con la espada material los  
 enemigos de la Fè, se quedò con el nombre de la Or-  
 den de los Terceros de la Penitencia, de Santo Do-  
 mingo; y estos son oy los que con nombre de Fami-  
 liares del Santo Oficio son vno de los decorosos or-  
 denamientos deste Tribunal, como dize el Doctissimo  
 Villuenda, de quien lo copiò Bertino; Luego en la cõ-  
 titulaciõ, y bendiciones de vn Inquisidor, biẽ intere-  
 sado es Santo Domingo, y su Religion, que fue la ma-  
 dre

*Plinius lib. 8.  
 naturalis hist.  
 cap. 40. in me-  
 dio.*



dre en cuïos braços, y a cuïos pechos, beviò ardimitos en vez de leche este venerable Consejo.

Pero mas que todos, gloriase desta Beatificacion en el mismo Tribunal Santo de la Fè, pues ademas de los muchos Inquisidores que dieron la vida por la Fè, que refieren Ludovico Paramo tit. 1. cap. 5. y el Canonigo Lanuza en el vltimo tomo de las historias Ecclesiasticas, tiene oy otro Beatificado; para que se sepa por testimonio de la Sede Apostolica, lo q̄ ya todos creamos, lo que ya todos veneramos, que estos Señores, aunque en sus autos queman el mundo, son Santos. Este es el Tribunal criado a los pechos de los Reyes, en quien se verifica lo que dixo Isaias: *Mamilla Regi lactaberis.* Este es las delicias de los Monarcas, como dezia Iacob de la Tribu de Asèr: *Et prabebit delicias Regibus.* Bien, que tiene jurisdiccion sobre Reyes, y Emperadores: *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.* Porque de mar a mar, penetrando los senos de los exemptos, todo lo avalla su Imperio: *Dominabitur à mari vsque ad mare.*

Este es el baluarte, de cuiá eminencia cañonea la Fè con mas certeros tiros las puettas del infierno. Bien lo conociò, aunque por su mal, el Demonio, y así colocò a Christo en el mas alto monte, *in montem excelsum valde*, ofreciendole todos los Reynos del mundo, y su grandeza, si le adorava en aquel monte. *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Di Demonio; y si te adorase ( aunque es imposible ) Christo en otro monte? Yo deste monte hablo agora donde estoy, dize el Demonio, si en este me adorare, le darè quanto el mundo en deleites brinda, ostenta en pompas, y en lucimientos ofrece: en los demas montes, y lugares no me meto; que allà en el Cenaculo tuve a mis pies a Christo, aunque con diferente fin suio, estando yo en el trono infame del coraçon de Iudas, y no me costò mas que treinta reales, que hize despues dar a Iudas, esse empeño. Pues que monte es esse? El mas alto

Isaias cap. 60.

v. 16.

Gen. 49. v.

20.

Psal. 149. v. 8.

Psal. 71. v. 8.

Matth. 5. v. 8.



de Iudea ; dicen muchos, llamado *Quarentena*,  
 el monte de este nombre tiene muy agria la cuesta.  
 No fino el mas alto de otras regiones del mundo,  
 de Iudea , dicen otros. No fino el mas alto de  
 España , dixo el erudito Francisco de Osuna,  
 de 130. años. Y qual es el mas alto monte de  
 España? Serán los Pirineos? Serà Moncaio? ò alguna  
 de las celebradas sierras? Que no es nada de esso, dize  
 el eminencia el profúdo Osuna, respòdiendo a la dificul-  
 tad con vna alegoria : *Mons altus Hispaniarum , est po-  
 situs INQUISITIONIS. Ne hanc timeas suadet tenta-  
 tor, dum ait, h.ec omnia tibi dabo.* El monte mas alto de  
 España , dize esta docta pluma , es el Tribunal de la  
 Santa Inquisicion ; y hazele de aì tanta guerra al in-  
 iquico, dasele desde aì con sordos Arietes tan cruel, y  
 continua bateria, que solo porque Christo en esse mō-  
 to tropiece, solo porque aì no asiente el pie firme, so-  
 lo porque no estuviessse de asiento, asistiendo a sus mi-  
 serias, daría el demonio toda la gloria del mundo :  
 daría Luzbel en lucroso cange todos los Reynos del  
 mundo por librarse solo de la bateria , que le dà el excel-  
 lente monte de la Inquisicion : *Mons altus Hispaniarum, est  
 situs Inquisitionis. Ne hanc timeas suadet tentator, dum  
 ait, h.ec omnia tibi dabo.*  
 A este Tribunal deve España , que solo crie monf-  
 tos de ingenios , pero no de fieras, ni de errores , q̄  
 los aun venidos de otras partes, no los consiente,  
 sino que mejor que Hercules , en su misma cuna , les  
 destruya , ò destroça , y quema. En fin estos Señores  
 de su Santo Oficio tienen sagrada participacion de  
 los artículos que de Christo enseña la Fè, que  
 son Iuez de vivos, y muertos : *Qui iudicaturus est vi-  
 vos, & mortuos.* Los demas Tribunales son Iuezes de  
 vivos, pues en sabiendo , que mucho tiempo antes  
 murió el delinquēte , y el reo, cesan de perseguirle , y  
 cortan el hilo a la causa , y al processo, porque en fin  
 murió la rabia con el perro ; pero este Tribunal, en  
 virtuosa participacion de Christo es Iuez, no solo de  
 vivos,

*Franciscus Osuna  
 na serm. de Vic-  
 toria Christi,  
 fol. 177.*



vivos, sino de muertos; porque inquiere contra los difuntos, de su tierra, y quema sus huesos, castiga sus cenizas, y quando faltan huesos, y cenizas, condena justamente en los cadaveres sus memorias: *Quod iudicaturus est vivos, & mortuos.*

Goza pues, ò Sagrado Consejo de la Fè, goza pues tu esplendor, y los trofeos con que ennobleces el carro de tus triunfos. Goza tus Herculeas fuerças con que domas de tantas monstruosas hidras las cabeças. Esgrime el estoque de tus armas en mano de tantos seculares Ministros, para que no quede lança enhierta en las hereticas huestes. Coronate del olivo, timbre de tu escudo, y del de Minerva en las gravissimas sienes de tanto Calificador sabio, y Consultor prudente, vive, reyna, triunfa con lucimiento, gracia, y gloria, *ad quam nos perducatur, &c.*

Amen.